

## Los festivales de otoño 5786

En los años anteriores, he elegido uno de los Festivales de Otoño y lo he discutido; sin embargo, este año me gustaría mencionar brevemente estos cuatro Días Señalados del Señ-r y proporcionar al lector el mensaje principal para esta festividad. Los cuatro festivales de otoño son Rosh HaShanah, Yom Kippur, Sucot y Sh'min Azteret. Tenga en cuenta que el nombre bíblico para el primero de estos festivales se llama el "memorial del soplo o sonar" o el "día del soplo o sonar", refiriéndose al sonido del Shofar (Cuerno de Carnero). El segundo festival en realidad se encuentra en plural (ver Levítico 23:27), por lo tanto, bíblicamente se le llama el "día de las expiaciones". El tercer festival también se conoce en español como la Fiesta de los Cabañas o Tabernáculos y finalmente el cuarto festival se llama en español la Asamblea del Octavo Día.

¿Cuál es el mensaje principal de cada uno de estos días señalados del Señ-r? Esto es lo que examinaremos en este artículo. Con respecto al "memorial del soplo" o el "día del soplo", es muy significativo que en la sinagoga leamos de la atadura de Isaac (Génesis capítulo 22). A Abraham se le instruye que lleve a su hijo, su único hijo, a la tierra de Moriyah. El término Moriyah puede entenderse como que el Señ-r es mi maestro. Por lo tanto, Di-s está enseñando algo al lector a través de este evento. En la tierra de Moriyah está el Monte del Templo y la mayoría entiende que los eventos mencionados en Génesis capítulo 22 tuvieron lugar en este lugar. En Génesis 22:14, se lee que Abraham llamó el nombre de este lugar יהוה יראָה. Aunque la mayoría traduce esta frase como "El Señ-r proveerá", esto no es exacto. La traducción literal es: "El Señ-r verá". Desde la perspectiva de Abraham, el énfasis radica en que el Señ-r lo observaba y sabía todo lo que sucedía. El Di-s de las Escrituras es un Di-s bendito y, como Él observa, verá lo que falta y, de hecho, proveerá. Aunque el resultado es el mismo, el énfasis bíblico está en que el Señ-r ve a su pueblo y satisface nuestras necesidades. En la última parte del versículo 14 leemos בְּהָרָה אֲשֶׁר יֵאמָר ה'וֹם יהוה יראָה, que significa »donde se dirá: «Hoy, en el monte del Señ-or, se verá» . El término monte, en un contexto profético, se refiere a un gobierno o una sede de autoridad. Por lo tanto, solo cuando Di-s ve que alguien reconoce y se somete a su autoridad, puede esperar recibir su provisión. En el versículo 16, se aprende qué era lo que Di-s estaba viendo כִּי יַעַן אֲשֶׁר עָשִׂיתָ אֶת .הַדָּבָר הַזֶּה וְלֹא הִשְׁכַּחְתָּ אֶת אֶת יְחִידְךָ «Porque has hecho esto, y no me has negado a tu hijo, tu único hijo». Fue este acto sacrificial de Abraham lo que hizo que Di-s obrara según el pacto que Abraham había hecho por fe. En el siguiente versículo, se afirma:

כִּי־בָרַךְ אֲבִרְכְךָ וְהִרְבֵּה אֲרֻכָּה אֶת־זַרְעֲךָ כְּכֹכְבֵי הַשָּׁמַיִם וְכִחֹל אֲשֶׁר עַל־שָׁפֵת הַיָּם וַיִּרְשׁ זַרְעֲךָ אֶת שְׁעַר אֲבִיּוֹ

*“Porque te bendeciré enormemente, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia heredará la puerta de sus enemigos.” Génesis 22:17*

Este versículo enfatiza la acción de Di-s en la vida de Abraham, y es directamente gracias a ella que Abraham y quienes tienen la fe de Abraham alcanzarán la victoria. La expresión "heredar o poseer la puerta de sus enemigos" se relaciona con el concepto de victoria.

Por lo tanto, cuando uno escucha el sonido del Shofar, esa persona debe recordar a Quién ha provisto Di-s, es decir, a Su Hijo, para que experimentemos la victoria eterna.

Al pasar a la segunda festividad, el Día de las Expiaciones, debemos recordar que la expiación es inferior a la redención. Las ofrendas que la Torá ordenaba solo podían proveer expiación; es decir, encubrir u ocultar el pecado. La redención, en cambio, es muy superior, pues elimina los pecados eternamente y, por lo tanto, ya no hay necesidad de castigo ni juicio. Por eso el Mesías entregó su vida en Pésaj, la festividad de la redención, y no en el Día de la Expiación.

La tercera fiesta es la Fiesta de las Cabañas o de los Tabernáculos y su enseñanza principal es recordarle al pueblo de Di-s que Di-s fue fiel a los Hijos de Israel durante esos 40 años en el desierto (מדבר). Por lo tanto, sabiendo esto, uno debe confiar, y depender de Di-s para todas las cosas en todo momento. Este es, de hecho, el mensaje para el pueblo de Di-s hoy y siempre. Hay una fiesta más que permanece, Sh'mini Azteret o la Asamblea del Octavo Día. La mayoría de los creyentes ni siquiera saben acerca de este día festivo, ya que de hecho hay muy poco escrito sobre él en la Biblia. El número ocho es un número muy importante en las Escrituras. Normalmente, cuando se piensa en el número ocho bíblicamente, lo que entra en la mente de uno es la circuncisión. ¿Cuál es la principal verdad bíblica sobre la circuncisión? La respuesta es que la circuncisión se relaciona con la muerte de la carne. Cabe señalar que este mensaje fue tan prominente entre los primeros creyentes que las casas de culto del primer siglo se construyeron con ocho paredes. Además, la resurrección que ocurrió el primer día de la semana se consideraba el octavo día, como una semana completa (siete días) y el día siguiente era el octavo día.

Hay una conexión de la salvación con el número ocho, como se lee en 1 Pedro capítulo 3, que ocho personas fueron salvadas durante el diluvio que tuvo lugar en los días de Noé. Aquellos que son salvos por la fe pasarán la eternidad en el Reino de Di-s. La referencia final a la Asamblea del Octavo Día que me gustaría discutir se encuentra en el libro de Nehemías, capítulo 8. El énfasis de este pasaje está en los exiliados que regresaron a la Tierra de Israel y observaron la Fiesta de los Tabernáculos durante siete días completos. Esta sección de la Escritura le dio

importancia al gran gozo que el pueblo experimentó al celebrar esta Fiesta (Véase Nehemías 8:17). Parte de este gran gozo también se sentía al leer cada día del libro de la Ley. Es muy informativo sobre el cambio que se hace en el versículo 18. Donde la palabra de Di-s normalmente se refiere a la Torá como la Ley de Moisés, en este versículo se llama la Ley de Di-s. Este cambio se basa en la madurez de los hijos de Israel, quienes finalmente comenzaron a ver los mandamientos de la Ley no como provenientes del hombre, es decir, de Moisés, sino de Di-s. En el versículo 17, también es muy significativo el cambio de nombre de Josué Ben Nun. En lugar de referirse a él como suele hacerlo la Biblia, con el nombre de Josué, en esta sección se le llama Yeshúa, como el nombre de Jesús.

El capítulo termina con las palabras, וּבַיּוֹם הַשְּׁמִינִי עָצְרָת כַּמִּשְׁפָּט. “Y al octavo día se reunió la asamblea según el juicio.” La palabra juicio al final de este versículo se refiere al cumplimiento de la voluntad de Di-s y no a ningún tipo de castigo. En otras palabras, el pueblo hizo conforme a lo que Di-s había juzgado apropiado. Aunque está claro que se menciona a Josué Ben Nun, el cambio de nombre alude a Aquel que traerá este cambio, que es Yeshúa nuestro Mesías. Solo Yeshúa puede hacer madurar al pueblo de Di-s y establecer el Reino, y lo hará en un contexto de gran alegría y gozo. Esforcémonos por experimentar esta madurez y este gozo y gozo sumamente grandes en esta Asamblea del Octavo Día y hagamos que otros vean a Yeshúa morando en nosotros y gobernando nuestras vidas.